



Asamblea General

Distr. general
23 de agosto de 2016
Español
Original: inglés

Septuagésimo primer período de sesiones

Tema 61 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución [70/134](#) de la Asamblea General, relativa a la asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África. En él se actualiza la información contenida en el informe del Secretario General presentado a la Asamblea en su septuagésimo período de sesiones ([A/70/337](#)) y abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2015 y el 30 de junio de 2016. Ha sido coordinado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y contiene información facilitada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, la Organización Internacional del Trabajo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. También incluye la información obtenida de informes de carácter público divulgados por el Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos.

* [A/71/150](#).



I. Introducción

1. Durante el año pasado, conflictos nuevos y en curso han generado nuevos desplazamientos en la región de África¹. La violencia en Burundi, Nigeria, la República Centroafricana y Sudán del Sur ha desplazado a cientos de miles de personas internamente y a través de las fronteras, mientras que el empeoramiento de la situación en el Yemen hizo que un número importante de personas huyese a través del Mar Rojo y el Golfo de Adén y buscase seguridad en diferentes países de la región. Entretanto, los conflictos prolongados en Malí, la República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán impidieron que millones de personas regresasen a sus hogares.

2. A fines de 2015, había unos 12 millones de desplazados internos en África². Su mayor número se concentraba en el Sudán (3,2 millones de personas), Nigeria (2,1 millones), Sudán del Sur (1,7 millones), la República Democrática del Congo (1,5 millones) y Somalia (1,2 millones). África Subsahariana albergaba el mayor número de refugiados del mundo (unos 4,4 millones). Los refugiados procedentes de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur representaron el 80% de esa cifra.

3. La mayoría de los países de África siguieron manteniendo su larga tradición de hospitalidad y solidaridad con los refugiados. Cinco países africanos estaban entre los diez principales países de acogida de refugiados del mundo: Etiopía, Kenya, Uganda, la República Democrática del Congo y el Chad. A pesar de esa generosidad, no pueden subestimarse los problemas económicos, políticos y de seguridad relacionados con la acogida de grandes números de refugiados durante un período prolongado.

4. El hecho de no abordar las causas fundamentales de los conflictos, junto con la inseguridad y las violaciones generalizadas de los derechos humanos, fueron las principales razones que explican el carácter crónico de los desplazamientos en la región y la insuficiencia de los progresos para lograr soluciones para las personas desplazadas. Entretanto, la inseguridad alimentaria afectó a muchos refugiados y desplazados internos, con niveles en aumento de malnutrición aguda, retraso del crecimiento y anemia. Los organismos de asistencia se enfrentaron a obstáculos para acceder a las poblaciones afectadas, lo que agravó aún más la situación humanitaria en algunas operaciones. En algunas de las zonas más afectadas, la inseguridad alimentaria llevó a adoptar estrategias de supervivencia negativas, como la prostitución de supervivencia. Otros problemas incluyeron la incapacidad de garantizar el carácter civil del asilo y de los campamentos de refugiados, los incidentes de violencia sexual y por razón de género y la insuficiencia de la financiación para las operaciones humanitarias.

¹ En el presente informe, la “región de África” se refiere únicamente a África Subsahariana.

² Según las estadísticas del Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos, se pueden consultar en www.internal-displacement.org.

II. Situación por subregiones

A. África Oriental, incluido el Cuerno de África

5. África Oriental, incluido el Cuerno de África, fue la subregión con la mayor población de desplazados del continente, con 3 millones de refugiados y 6,2 millones de desplazados internos a fines de 2015. Varios países acogieron a refugiados de dos o más conflictos diferentes. Uganda acogía a más de 525.000 refugiados de Burundi y la República Democrática del Congo, así como a un número cada vez mayor de Sudán del Sur; el 79% eran mujeres y niños. El mayor país de acogida en África fue Etiopía, que recibió a casi 75.000 recién llegados de África Oriental y el Yemen en 2015. Con ello el número total de refugiados en Etiopía ascendió a 736.000 personas. En conjunto, unas 87.000 personas procedentes del Yemen llegaron a Djibouti, Etiopía, Somalia y el Sudán, aunque también continuaron los movimientos de población del Cuerno de África al Yemen. Debido a su ubicación geográfica, Djibouti se ha convertido cada vez más en un país de tránsito y de destino respecto a movimientos mixtos hacia y desde la región.

La situación en Sudán del Sur

6. La intensificación del conflicto entre facciones rivales, la profundización de la crisis económica y la creciente inseguridad alimentaria en Sudán del Sur desencadenaron nuevas oleadas de desplazamientos. A junio de 2016, a medida que el país se preparaba para conmemorar su quinto año de independencia, casi 2,6 millones de personas se habían visto obligadas a abandonar sus hogares, 1,7 millones de las cuales habían sido desplazadas internamente y 870.000 a través de las fronteras. Más del 65% de los desplazados eran niños, de los cuales más de 34.000 estaban registrados como menores no acompañados o separados. Continuaron el reclutamiento forzoso, los saqueos por parte de las milicias armadas, la violencia sexual y por razón de género, los abusos y la matanza de civiles. En algunos casos, al parecer se impidió cruzar las fronteras a quienes huían, mientras que otros se vieron atrapados en zonas de conflicto y no pudieron escapar. El acceso humanitario también siguió siendo difícil.

7. La grave insuficiencia de la financiación de las operaciones humanitarias continuó obstaculizando los esfuerzos de socorro. El “plan de respuesta regional para los refugiados de Sudán del Sur”, que abarca las actividades de diversas organizaciones de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales en los cuatro países que acogen a refugiados, estaba financiado al 17% a fines de junio de 2016. Solo se disponía de asistencia vital para la mayoría de los refugiados; la escasez de financiación afectó a otras actividades esenciales, como la educación. A medida que las organizaciones de asistencia procuraban recibir a los recién llegados, los servicios básicos fueron insuficientes y las instalaciones estaban hacinadas.

La situación en Somalia

8. La situación humanitaria en Somalia siguió siendo frágil, ya que continuó registrándose un elevado nivel de inseguridad en la mayoría de los distritos de las zonas meridional y central de Somalia. Más de 42.000 personas de la región meridional quedaron desplazadas como resultado de las operaciones militares que se

iniciaron en julio de 2015, y otras 90.000 personas se vieron desplazadas temporalmente por el conflicto armado en Gaalkacyo. A fines de 2015, más de 1,2 millones de personas en Somalia estaban desplazadas internamente y el número de refugiados somalíes en la región ascendía a 1,1 millones.

9. A pesar de la inestabilidad de la situación, se hicieron algunos progresos en la repatriación voluntaria de refugiados somalíes. Durante el último año y medio, regresaron a Somalia unos 14.000 refugiados de los campamentos de Dadaab en Kenya. En mayo de 2016, el Gobierno de Kenya reiteró su intención de cerrar los campamentos de refugiados de Dadaab. Sin embargo, posteriormente aclaró que todo regreso sería voluntario, de conformidad con el acuerdo tripartito firmado con el Gobierno de Somalia y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y que Kenya seguiría cumpliendo sus obligaciones para con los refugiados conforme al derecho nacional e internacional. Guiándose por las consultas con Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia, Uganda y el Yemen, la Iniciativa Mundial para los Refugiados Somalíes, que se puso en marcha en 2013, siguió facilitando el diálogo sobre soluciones sostenibles para los refugiados somalíes. En diciembre de 2015 las Naciones Unidas pusieron en marcha una iniciativa de soluciones para los desplazados internos en Somalia, con el fin de lograr la participación del Gobierno, las organizaciones humanitarias y los asociados para el desarrollo en la elaboración de una estrategia de soluciones en todo el país para los desplazados internos. Mientras tanto, el movimiento ulterior de refugiados somalíes, sobre todo desde Etiopía y el Sudán, siguió siendo motivo de preocupación, en particular debido al gran número de niños no acompañados y separados de sus familias y los riesgos relacionados con la trata y el tráfico ilícito de personas.

B. África Central y la región de los Grandes Lagos

10. Las crisis en Burundi, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo siguieron produciendo desplazamientos en gran escala: como promedio, aproximadamente 100 personas llegaron cada día a los distintos países de la subregión. A fines de junio de 2016, había más de 1,6 millones de refugiados y 1,9 millones de desplazados internos en África Central y la subregión de los Grandes Lagos, y la República Democrática del Congo tenía el 92% de los desplazados internos.

La situación en Burundi

11. La situación política en Burundi siguió en un punto muerto después de la violencia relacionada con las elecciones que comenzó en abril de 2015. La continuación de la violencia obligó a unos 263.000 burundianos a cruzar las fronteras hacia la República Unida de Tanzania (138.000 personas), Rwanda (77.300), Uganda (24.000) y la República Democrática del Congo (23.000). Algo más de la mitad de los refugiados eran niños: el 35% eran menores de 5 años. Aunque el número de refugiados que huían de Burundi se redujo de más de 2.500 por día en el punto álgido de la crisis en mayo de 2015 a unos 280 por día a principios de 2016, los que consiguieron escapar informaron de continuos ataques, asesinatos, torturas y temor generalizado. Se pusieron en marcha planes de

contingencia para responder a nuevos desplazamientos a través de las fronteras durante el año. En particular, los organismos tuvieron dificultades para abordar los casos de violencia sexual y por razón de género y descongestionar campamentos superpoblados. Dentro del país, alrededor de 1,1 millones de personas necesitaron asistencia humanitaria y protección.

La situación en la República Centroafricana

12. Durante el período que abarca el informe se reanudó la violencia en la República Centroafricana antes de las elecciones presidenciales tan esperadas. Sin embargo, la investidura de un nuevo Presidente en marzo de 2016 trajo esperanza para la paz, la reconciliación y la estabilidad en el país. Los refugiados en tres de los cuatro países de acogida (el Camerún, el Chad y el Congo) pudieron participar en las elecciones.

13. A pesar de los avances políticos, la situación humanitaria siguió siendo difícil, y unos 2,3 millones de personas, o la mitad de la población, necesitó asistencia. Las estructuras de atención de la salud quedaron destruidas durante el conflicto y menos del 35% de la población tenía acceso a agua potable y a un saneamiento adecuado. Aproximadamente uno de cada cinco centroafricanos se vieron desplazados por el conflicto; unas 391.500 personas fueron desplazadas internamente y 467.000 refugiados buscaron seguridad en el Camerún, el Chad, el Congo y la República Democrática del Congo. Unos 36.000 desplazados internos procedentes de grupos minoritarios siguieron atrapados en enclaves y se estima que entre 6.000 y 10.000 niños fueron reclutados por la fuerza por grupos armados. El acceso a los más de 7.000 refugiados procedentes de la República Democrática del Congo y el Sudán en el este del país también fue un reto importante, ya que grupos armados no estatales atacaron a trabajadores humanitarios.

República Democrática del Congo

14. La situación en la República Democrática del Congo empeoró debido al aumento de la inestabilidad política y los enfrentamientos entre grupos armados, tanto extranjeros como nacionales, en particular en la parte oriental del país. Para fines del período del que se informa, alrededor de 2,3 millones de personas se vieron desplazadas, interna o externamente, como consecuencia del conflicto armado y la violencia. Unas 200.000 personas fueron desplazadas en las provincias orientales en el primer trimestre de 2016, con lo que el número total de desplazados internos ascendió a 1,8 millones de personas. Se siguió utilizando sistemáticamente la violación como arma de guerra, lo que afectó de manera desproporcionada a las desplazadas internas y las refugiadas. Una evaluación reciente de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) en Kivu del Norte halló que se había registrado para obtener cartillas de racionamiento solo el 23% de las desplazadas internas y el 8% de las repatriadas, y aunque las mujeres elaboraban el 75% de los alimentos en el país, los hombres siguieron siendo los principales receptores de ayuda en este sector, con un 96% que recibió material agrícola. Como resultado de la falta de soluciones para más de medio millón de refugiados procedentes de la República Democrática del Congo en los países vecinos, el ACNUR siguió ejecutando su iniciativa de

reasantamiento para los refugiados congoleños y espera poder superar su objetivo inicial de remitir al menos a 50.000 refugiados para su reasantamiento en 2017.

15. La República Democrática del Congo también acogió a más de 380.000 refugiados, principalmente de Burundi, la República Centroafricana y Sudán del Sur. Un gran aumento de los incidentes contra agentes humanitarios, como emboscadas y secuestros, restringió el acceso a esas poblaciones.

C. África Occidental

16. A fines de 2015, África Occidental acogía a unos 295.000 refugiados y tenía 2,7 millones de desplazados internos. A pesar de la firma de un acuerdo de paz y reconciliación a mediados de 2015, un resurgimiento esporádico de la violencia en Malí impidió el regreso voluntario en los niveles previstos. Aumentó la violencia en Nigeria, con insurgentes que atacaron a la población civil, incluso a través de las fronteras.

Cuenca del lago Chad

17. En Nigeria, más de la mitad de los 2 millones de desplazados internos eran niños, y el 90% de esas personas encontraron refugio en las comunidades de acogida, lo que supuso una pesada carga para los recursos locales. Durante el período sobre el que se informa, el aumento de la actividad de grupos armados no estatales, que en ocasiones operaban a través de las fronteras de Nigeria, hizo que otros 155.000 nigerianos huyeran del país y provocó el desplazamiento interno en el Camerún (157.000 personas), el Níger (130.000) y el Chad (66.000). El número estimado de desplazados internos alcanzó los 2,4 millones de personas. Se estima que unos 96.000 refugiados regresaron a Nigeria, a veces involuntariamente, del Camerún y el Níger, debido en parte a las operaciones militares en curso. Continuó la inscripción de los repatriados.

18. En la Segunda Cumbre de Seguridad Regional, que se celebró en Abuja del 12 al 14 de mayo de 2016, se subrayó la necesidad de adoptar medidas inmediatas para hacer frente a la crisis humanitaria y el hambre generalizada que afectaba a los desplazados internos, los refugiados y las comunidades de acogida en los cuatro países interesados. Al mes siguiente, el Gobierno de Nigeria acogió un diálogo de protección regional de la cuenca del lago Chad para abordar el preocupante aumento de los incidentes de protección, en particular los casos de devolución. Al concluir el diálogo, los Gobiernos del Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria aprobaron la “declaración de acción de Abuja”, en la que prometieron tomar medidas concretas para responder a las necesidades de protección más acuciantes de las poblaciones afectadas.

La situación en Malí

19. Pese a las expectativas de que la situación en Malí fueran conducentes al regreso voluntario, al final del período de que se informa más de 134.000 refugiados malienses permanecían en Burkina Faso, Mauritania y el Níger, y había unos 36.700 malienses desplazados internos. Las necesidades de protección y humanitarias entre los 477.000 repatriados en Malí siguieron siendo considerables. Además, la

inseguridad alimentaria siguió siendo prevalente en todo el país, y afectó a unas 424.000 personas.

D. África Meridional

20. África Meridional siguió acogiendo a alrededor de 1,4 millones de desplazados a fines de diciembre de 2015, incluidos 1,2 millones de solicitantes de asilo, 190.000 refugiados y 4.700 repatriados. Los movimientos mixtos a gran escala de otras partes del continente alimentaron la creciente preocupación por la seguridad nacional, la trata y el tráfico ilícito de personas. Sin embargo, fue difícil determinar qué personas necesitaban protección internacional debido a las limitaciones de los sistemas nacionales de asilo en la subregión. Sudáfrica siguió siendo el principal país de destino de la mayoría de los solicitantes de asilo, a pesar de un resurgimiento de la xenofobia en 2015. La intensificación del conflicto en Mozambique provocó el desplazamiento forzado de unas 12.000 personas que huyeron a Malawi. La mayoría ya han regresado a sus hogares.

III. Protección

A. Panorama de la protección

21. Si bien un gran número de refugiados y solicitantes de asilo obtuvieron protección durante el período que abarca el informe, se observaron problemas fundamentales de protección en diversas partes del continente, con casos de devolución y obstáculos físicos y administrativos que impidieron que los refugiados tuvieran acceso a la protección y la asistencia. Algunos gobiernos impusieron medidas de seguridad estrictas destinadas a prevenir el terrorismo, pero sin las salvaguardias necesarias para defender el principio de no devolución. La trata y el tráfico ilícito de personas, la violencia sexual y por razón de género, el reclutamiento forzoso y las dificultades para mantener el carácter civil del asilo presentaron dificultades en toda la región. En ese contexto, las Naciones Unidas trabajaron con los gobiernos afectados en el fortalecimiento de los sistemas de protección y respuesta.

22. Pese a la generosidad mostrada por muchos Estados africanos que acogieron a un gran número de refugiados durante períodos prolongados, varios sistemas nacionales de asilo no habían establecido procedimientos justos y eficientes. Además, las restricciones a la circulación y al acceso al empleo limitaron las oportunidades para que los refugiados adquirieran autosuficiencia y contribuyeran de manera significativa a sus comunidades de acogida. Debido a las medidas de control de fronteras cada vez más restrictivas en las regiones de origen, de tránsito y de destino, muchos refugiados y solicitantes de asilo recurrieron al uso de redes delictivas, y se informó de trata de personas a lo largo de las rutas.

23. La inscripción siguió siendo un importante medio de protección, al proporcionar un registro de la condición de las personas; proteger contra la devolución, la detención o prisión arbitraria; permitir que los refugiados puedan acceder a los servicios y asistencia; fomentar la libertad de circulación; y mantener

a las familias juntas. En el último año, los esfuerzos se centraron en la inscripción de los recién llegados, la actualización de los datos de registro y la renovación de los documentos mediante programas de verificación. El ACNUR introdujo un nuevo sistema biométrico de gestión de la identidad en el Camerún, el Chad, el Congo, Malawi, la República Democrática del Congo y Zimbabwe.

24. La localización de las familias y la reunificación de los menores no acompañados y separados siguieron siendo una prioridad en las emergencias en materia de desplazamiento en toda la región. Durante el pasado año, en África Oriental y Meridional, más de 37.000 niños refugiados no acompañados y separados de sus familias recibieron asistencia para localizar a sus familias y reunirse con ellas o colocarlos en hogares de guarda provisionales. En la República Unida de Tanzania, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) lanzó una aplicación de localización para teléfonos móviles a fin de prestar apoyo a las medidas para encontrar a los familiares de unos 3.300 niños burundianos separados.

25. Muchos de los desplazados internos de la región se enfrentaron a problemas similares. De los 54 miembros de la Unión Africana, 40 son signatarios de la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África (Convención de Kampala) y a fines de junio de 2016, 25 se habían adherido a ella. Djibouti ratificó la Convención durante el período que abarca el informe. En diciembre de 2015, para conmemorar el tercer aniversario de la entrada en vigor de la Convención, la Comisión de la Unión Africana organizó un taller sobre desarrollo de la capacidad en Addis Abeba e invitó a representantes de los gobiernos y expertos jurídicos y de protección a apoyar los esfuerzos encaminados a enmendar la legislación y las políticas nacionales para aplicar las disposiciones fundamentales de la Convención. En ese sentido, la República Democrática del Congo y Somalia estaban elaborando marcos nacionales para los desplazados internos.

B. Asilo y migración

26. Durante el período sobre el que se informa, diálogos regionales y procesos consultivos sobre los movimientos mixtos en África trataron de responder a las crecientes preocupaciones de protección. El objetivo de la Cumbre de La Valetta sobre Migración, celebrada en noviembre de 2015, fue fortalecer la cooperación con respecto a la migración y el desplazamiento forzado entre África y Europa. La Cumbre se tradujo en un plan de acción en el que se incluía una serie de iniciativas prioritarias y se establecía un fondo fiduciario de emergencia de 1.800 millones de euros. Dentro de ese nuevo marco, la Unión Europea, en asociación con los gobiernos pertinentes, comenzó a ocuparse de los desplazamientos forzados y los movimientos en la región del Sahel, la cuenca del lago Chad y el Cuerno de África.

27. Una serie de factores económicos y políticos explican las complejas pautas de la migración en África. Con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones, las organizaciones de las Naciones Unidas y los gobiernos interesados elaboraron estrategias y planes de acción en respuesta a los movimientos mixtos. En junio de 2015 finalizaron una estrategia para luchar contra la trata de personas, los secuestros y el tráfico ilícito de personas mediante el fortalecimiento de las alternativas a los movimientos para mejorar la seguridad y mitigar los riesgos de la

trata y el tráfico ilícito de personas, diseñar medidas de protección para las víctimas y desarrollar las capacidades nacionales.

28. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), con el apoyo del Gobierno de Etiopía, ejecutó un proyecto de cooperación técnica de un año para evitar la explotación de los migrantes, en particular las víctimas de la trata, mediante el empoderamiento económico y social. La OIT colaboró estrechamente con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de Etiopía a fin de apoyar sus iniciativas para atender las necesidades de reinserción de los repatriados. En la parte meridional del continente, el Diálogo sobre Migración en África Meridional presentó su plan de trabajo actualizado sobre la protección de los refugiados y los movimientos mixtos a los Estados miembros de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo para su aplicación hasta 2018. Esas medidas estaban encaminadas a ayudar a los Estados miembros a adoptar y aplicar medidas concretas para gestionar la migración mixta.

C. Abordar la violencia sexual y por razón de género

29. Se estima que una de cada cinco mujeres refugiadas o desplazadas siguen sufriendo violencia sexual³. En las zonas urbanas, las mujeres desplazadas corrían el riesgo de ser víctimas de la trata de personas por redes de delincuencia organizada, de hostigamiento, explotación y discriminación por parte de propietarios y empleadores, y de detención arbitraria, arresto y devolución. En algunos casos, la insuficiencia de las raciones de alimentos, la falta de oportunidades de subsistencia, las barreras a los servicios públicos nacionales y la falta de documentación para refugiados y solicitantes de asilo hizo que las mujeres desplazadas adoptaran estrategias de supervivencia negativas, como la prostitución de supervivencia.

30. Las organizaciones de las Naciones Unidas respondieron a la violencia sexual y por razón de género mediante la participación de la comunidad, la ampliación del acceso a los servicios esenciales y servicios de asistencia jurídica y la capacitación de auxiliares jurídicos sobre delitos conexos de grupos que iban desde militares a dirigentes de la comunidad. En la República Centroafricana, el Fondo de Población de las Naciones Unidas prestó atención médica y psicosocial a unas 61.000 supervivientes de la violencia sexual y por razón de género, incluidas 30.000 víctimas de violaciones y esclavitud sexual. Durante el período sobre el que se informa, el Gobierno de Zambia, en colaboración con organizaciones de las Naciones Unidas, puso en marcha dos tribunales rápidos, los primeros de su tipo, para asegurar que los casos de violencia sexual y por razón de género se enjuiciaran con rapidez.

31. En África Occidental, organizaciones de las Naciones Unidas y sus asociados prestaron servicios de apoyo y protección a mujeres y niñas refugiadas respecto a la violencia sexual y por razón de género. En el estado de Adamawa en Nigeria y regiones orientales del Camerún, unas 29.000 personas en campamentos de

³ Alexander Vu y otros, "The prevalence of sexual violence among female refugees in complex humanitarian emergencies: a systematic review and meta-analysis", *Public Library of Science Currents: Disasters*, vol. 6 (marzo de 2014). Se puede consultar en www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4012695/.

refugiados y comunidades de acogida, entre ellas 16.900 mujeres, 9.200 hombres y 2.700 niños, participaron en actividades de sensibilización sobre los derechos de la mujer, los riesgos del matrimonio precoz y forzado, y la violencia sexual y por razón de género. Un programa de emergencia en Uganda estaba dirigido a las comunidades de acogida y 30.000 mujeres refugiadas para ayudar a prevenir la violencia y responder a ella. En Etiopía, Kenya, Rwanda y Uganda, programas de prevención basados en pruebas también aumentaron la conciencia e hicieron que los hombres y los niños tuvieran un cambio de comportamiento transformador.

D. Protección del niño

32. Los conflictos y la violencia en toda la región siguieron aumentando los riesgos para la protección de los niños, en particular los daños físicos y psicológicos, el reclutamiento forzoso y la violencia sexual y por razón de género. Entre noviembre de 2015 y febrero de 2016, se comunicaron unas 6.900 violaciones graves contra niños en Sudán del Sur. Con miras a contribuir a un entorno más seguro para los niños desplazados, las organizaciones de las Naciones Unidas fortalecieron los sistemas de protección del niño mediante la supervisión y los mecanismos de remisión y establecieron espacios adaptados a los niños. La detección de los niños expuestos a un mayor riesgo, incluidos los niños no acompañados y separados, siguió siendo un desafío importante. En ese sentido, los recursos para dar respuestas concretas a las necesidades de protección del niño fueron insuficientes. Los sistemas de asistencia jurídica y servicios de apoyo psicosocial siguieron desbordados.

33. En la región de Gambella de Etiopía se establecieron 11 espacios adaptados a los niños para más de 76.000 niños, y se crearon 19 servicios de asistencia que atienden a más de 15.000 niños. En la cuenca del lago Chad, las niñas se enfrentaron a mayores riesgos en materia de protección, incluidos los matrimonios forzados y los abusos sexuales, mientras que los niños corrían el riesgo de ser secuestrados y reclutados por la fuerza. En África Meridional se fortalecieron los sistemas de protección basada en la comunidad mediante el establecimiento de nuevos comités de protección del niño. Se creó un comité directivo nacional en Sudáfrica para facilitar el acceso a los servicios nacionales y acelerar el proceso de prestación de asistencia a los niños no acompañados.

IV. Apatridia

34. Cada vez se reconoce más que el derecho a una nacionalidad es un derecho humano importante. La mayoría de los Estados africanos subsaharianos son partes en los instrumentos internacionales pertinentes, en particular 22 que son partes en la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954 y 14 que son partes en la Convención para Reducir los Casos de Apatridia de 1961. A fines de junio de 2016, Malí y Sierra Leona se habían adherido a ambas Convenciones y Madagascar, Liberia y Somalia estaban reformando sus leyes de nacionalidad. La aprobación de un proyecto de protocolo sobre el derecho a la nacionalidad en África por la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos en agosto de 2015 allanó el camino para poner fin a la apatridia en el continente.

35. Se han notificado medidas positivas en los esfuerzos regionales para combatir la apatridia. La Comunidad de África Meridional para el Desarrollo comenzó a abordar el problema de la apatridia a nivel subregional a través de uno de sus cuatro sectores prioritarios en el plan de acción estratégico de África Meridional para hacer frente a la migración irregular y mixta 2015-2018, que se aprobó en julio de 2015. Uno de sus objetivos incluye promover la adhesión y la aplicación de las dos Convenciones sobre la apatridia para fines de 2018.

36. En Côte d'Ivoire, a fines de 2015 las autoridades habían recibido, mediante un procedimiento especial de naturalización, más de 120.000 solicitudes de la nacionalidad de Côte d'Ivoire de residentes de largo plazo. Como resultado, más de 2.000 apátridas adquirieron la nacionalidad de Côte d'Ivoire. Aunque el procedimiento se cerró en enero de 2016, se siguieron tramitando las solicitudes y se espera que miles más obtengan la nacionalidad de Côte d'Ivoire para fines de 2016. En África Oriental, incluido el Cuerno de África, se lograron progresos significativos en la inscripción de los nacimientos y el registro civil en Uganda, donde se inscribieron los nacimientos de unos 4.700 niños refugiados, y en Kenya, donde se han realizado esfuerzos para asegurar la inscripción de los nacimientos de niños de comunidades en riesgo de apatridia.

V. Respuesta humanitaria y restricciones

A. Prestación de asistencia humanitaria

Alimentación y nutrición

37. Durante el período sobre el que se informa, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) suministró alimentos a 8,2 millones de refugiados, desplazados internos y repatriados en 25 países de toda África Subsahariana, en particular mediante transferencias de efectivo, apoyo estacional, asistencia en materia de nutrición, alimentación escolar y programas de “asistencia alimentaria para la creación de activos”. Dado que la mayoría de los refugiados dependen de la asistencia, ya sea parcial o totalmente, las necesidades de nutrición se atendieron mediante la asistencia alimentaria directa, efectivo o cupones, lo que aumentó la diversidad de la dieta. En particular, el PMA y otras organizaciones de las Naciones Unidas trabajaron para que los niños, las mujeres y los grupos vulnerables refugiados tuvieran acceso a alimentos nutritivos adecuados para su edad como parte de los programas de prevención y tratamiento de la malnutrición. El PMA proporcionó alimentos enriquecidos a las mujeres embarazadas y lactantes y a niños menores de 5 años. También se emprendieron iniciativas de medios de vida y autosuficiencia junto con la asistencia alimentaria en algunas situaciones de presencia prolongada de refugiados.

38. Debido a la escasez de fondos, la reducción de las raciones alimentarias amenazó la nutrición y la seguridad alimentaria de muchos desplazados. Entre septiembre de 2015 y febrero de 2016, los recortes en la distribución de alimentos afectaron a 1,97 millones de personas, es decir, el 56% de los refugiados en 15 países. Las raciones de los refugiados en Kenya y Etiopía se redujeron entre el 20%

y el 30%, al igual que las de algunos grupos de refugiados en la República Democrática del Congo.

39. La disminución de la asistencia alimentaria tiene importantes consecuencias para los niños refugiados. En 2015, unos 143.000 niños refugiados menores de 5 años recibieron tratamiento por malnutrición aguda. De 93 lugares estudiados, el ACNUR informó de que los niveles de retraso del crecimiento, que es un indicador de malnutrición crónica, eran altos en 65 lugares (70%). De 90 lugares estudiados, los niveles de anemia entre los niños refugiados menores de 5 años estaban dentro de los niveles aceptables en solo seis lugares (7%). En respuesta a las altas tasas de malnutrición entre los niños menores de 5 años en entornos de refugiados y desplazados internos, el UNICEF llevó a cabo programas de tratamiento terapéutico para unos 1.200 niños refugiados en campamentos de Rwanda, promovió programas de nutrición de lactantes y niños pequeños y de alimentación complementaria. En Sudán del Sur, un programa de emergencia, que incluía respuestas del UNICEF y del PMA en materia de nutrición, comenzó en su segundo año en julio de 2015, y llegó a un 53% más de niños en 2015 que en 2014.

Salud

40. Durante el período sobre el que se informa, una serie de factores, como el hacinamiento en los campamentos, el insuficiente abastecimiento de agua, las malas condiciones sanitarias y la escasa cobertura de la vacunación, aumentaron el riesgo de brotes de enfermedades infecciosas. Los cambios repentinos en la composición de las comunidades como resultado de los recién llegados también dieron lugar a brotes, entre ellos de sarampión, cólera, malaria y meningitis.

41. Mediante clínicas móviles, el fortalecimiento de los sistemas locales de atención de salud y una mayor vigilancia, preparación y respuesta a las enfermedades, las organizaciones de las Naciones Unidas y sus asociados llevaron atención médica muy necesaria a más de 1,5 millones de refugiados dentro y fuera de los campamentos en toda la región. La promoción del acceso a las estructuras nacionales de atención de la salud fue uno de los componentes clave para lograr la sostenibilidad. La Organización Mundial de la Salud y asociados en materia de salud prestaron apoyo a los Estados en sus medidas por incluir a los refugiados en esas estructuras.

42. Las Naciones Unidas y sus asociados también abogaron por la inclusión de los refugiados y otras personas desplazadas en las campañas nacionales de vacunación. En Ghana, a fines de 2015, el 87% de los refugiados de Côte d'Ivoire, Liberia, Rwanda, Sierra Leona y el Togo habían obtenido acceso al plan nacional de seguro médico. En Etiopía se entregaron vacunas contra el sarampión y la poliomielitis, y más de 19.600 niños refugiados fueron vacunados contra el sarampión y 21.000 contra la poliomielitis.

43. A través de una respuesta multisectorial, en particular respecto a la salud pública, la nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene, la calidad de las instalaciones de agua y saneamiento en los campamentos de refugiados mejoró en toda la región, en particular en el Chad, Malawi, Rwanda y Sudán del Sur. Se lograron progresos respecto a la movilización de la comunidad en la educación sobre la higiene y los riesgos para la salud, así como en la coordinación asistencial y

la vigilancia. Las tasas de mortalidad se estabilizaron: en la mayoría de los emplazamientos de refugiados estudiados entraban dentro de los niveles aceptables. En la cuenca del lago Chad, el Fondo de Población de las Naciones Unidas prestó apoyo a 30.000 partos seguros, distribuyó más de 50.000 kits de dignidad, entregó suministros de salud reproductiva a 326 centros de salud y proporcionó información y servicios de planificación familiar a más de 40.000 mujeres. En general, en 2015 hubo una mejora notable del acceso de los refugiados a servicios de salud reproductiva.

44. En los últimos años han surgido nuevas prioridades de salud pública no atendidas. La prevención del cáncer cervical es una prioridad para la cual la Alianza Mundial para el Fomento de la Vacunación y la Inmunización ensayó nuevas soluciones y modelos innovadores que aumentan el acceso a servicios de atención de la salud asequibles y de calidad para niñas y mujeres en varios países, con el apoyo de organizaciones de las Naciones Unidas. En Liberia, Rwanda y Uganda se incluyó a niñas refugiadas de 11 años en los programas nacionales de vacunación contra el virus del papiloma humano.

45. Las situaciones de emergencia y los conflictos perturbaron la prestación de servicios y limitaron el acceso a asistencia vital para muchas personas que viven con el VIH. En 2015, organizaciones de las Naciones Unidas y sus asociados promovieron y aplicaron programas orientados a la comunidad para prevenir la interrupción del tratamiento de las personas que viven con el VIH en las comunidades afectadas por la crisis del ébola. Durante el período sobre el que se informa, se introdujeron en los planes estratégicos nacionales más referencias a los refugiados o desplazados internos que viven con el VIH. Con miras a poner fin a la epidemia del VIH/SIDA para 2030, esa integración fue esencial, en particular para prevenir la transmisión del VIH de madre a hijo.

Educación

46. Satisfacer las necesidades de educación de niños y jóvenes desplazados en toda la región, en particular en situaciones afectadas por conflictos, siguió siendo un reto considerable. La baja tasa de matriculación en las escuelas, las aulas congestionadas, instalaciones de agua y saneamiento inadecuadas y las malas cualificaciones de los docentes afectaron la calidad general de la educación, que a menudo fue muy inferior a los estándares internacionales. Para muchos niños y jóvenes desplazados, otros problemas incluyeron dificultades con el idioma de enseñanza y falta de acceso a la enseñanza secundaria. Se crearon grupos de trabajo e instrumentos para mejorar la calidad de la enseñanza y la recopilación de datos y diversificar la base de donantes a fin de movilizar los recursos necesarios. Las organizaciones de las Naciones Unidas, en colaboración con las autoridades nacionales y otros asociados, también apoyaron la inclusión de niños refugiados en los sistemas nacionales de educación para garantizar el acceso sostenible a la educación y mejorar los servicios para los refugiados y las comunidades de acogida.

47. Los niños refugiados tuvieron acceso a los sistemas de educación nacionales en 30 de los 37 países de África Subsahariana estudiados por el ACNUR. No todos los niños refugiados tuvieron acceso a la educación en Eritrea, Liberia, la República Centroafricana y el Sudán, mientras que las autoridades de Burundi, Djibouti y la

República Unida de Tanzania estaban haciendo esfuerzos para abordar la situación en sus países.

48. Las organizaciones de las Naciones Unidas siguieron prestando apoyo a las necesidades de educación en las situaciones prolongadas de desplazamiento y de emergencia mediante la ampliación de los espacios de aprendizaje seguros, el desarrollo de la capacidad de los maestros y el fortalecimiento de las alianzas con los principales agentes de la educación. También ofrecieron subvenciones en efectivo y cupones, promovieron la educación acelerada y distribuyeron suministros escolares. La educación se incluyó como prioridad en las respuestas de emergencia a las situaciones de refugiados en Burundi, la República Centroafricana y Sudán del Sur.

49. En los campamentos de refugiados de Kakuma, en Kenya, mejoró el acceso a la enseñanza primaria; la tasa de matriculación aumentó del 65% al 73% en 2015, a pesar de la constante llegada de refugiados de Sudán del Sur y la relativamente baja participación de las niñas. En el Chad, las tasas de matriculación también aumentaron del 68% al 77%, y en el Camerún, las tasas de matriculación de refugiados nigerianos en el extremo norte pasaron del 61% al 90%. En la República Democrática del Congo, las Naciones Unidas y sus asociados prestaron apoyo al Ministerio de Educación para garantizar la inclusión de los niños burundianos refugiados en escuelas primarias ubicadas cerca del campamento de refugiados de Lusenda. En Somalia, el acceso a la educación de los niños y jóvenes refugiados estuvo garantizado por el Ministerio de Educación de Somalilandia en 2015. Los refugiados pudieron matricularse en cualquier escuela pública y obtener la misma educación y calificaciones que los estudiantes locales.

50. En Sudán del Sur, en 2015 unos 970.000 niños, muchos de los cuales eran desplazados internos, no pudieron ir a la escuela. Durante el año, se ocuparon, destruyeron o cerraron aproximadamente 100 escuelas. El UNICEF amplió su programa “Vuelta al aprendizaje”, que llegó a un 240% más de niños que en 2014. El PMA apoyó la asistencia con comidas escolares para estudiantes y galletas de alto valor energético o refrigerios en las escuelas afectadas por una crisis o emergencia. La asistencia de comidas con frecuencia incluía raciones para llevar a casa a las familias con niños, especialmente las niñas, que asistieron a la escuela con regularidad. La financiación inadecuada obstaculizó la prestación de servicios de educación básica a los refugiados y los desplazados internos. En promedio, el déficit de financiación en la respuesta para la educación durante el pasado año fue del 77% (desde el 31% en Sudán del Sur al 90% para los refugiados burundianos en Uganda), lo que representa un déficit de aproximadamente 21 millones de dólares.

Medios de vida

51. En África Subsahariana hubo pocas oportunidades de ganarse la vida debido a la baja inversión y las limitadas oportunidades de empleo, la competencia por los recursos naturales, la escasez de recursos financieros, la falta de financiación y capacidad y el cambio climático. Las personas que se vieron obligadas a huir de sus hogares y dejar atrás sus bienes se enfrentaron a una proporción aún mayor de problemas en ese sentido.

52. En toda la región, la agricultura fue el sector más importante de la economía, representó más de la mitad del empleo y una quinta parte del producto interno bruto. Durante el período que abarca el informe, los refugiados en el Chad recibieron semillas de maíz y sorgo de alto rendimiento del Ministerio de Agricultura para aumentar la producción, así como asistencia técnica. En Etiopía, se prestó apoyo a los refugiados somalíes y las comunidades de acogida mediante programas de riego. Se estaban elaborando otros programas agrícolas que incluían a personas desplazadas en Gambia, Ghana, Uganda y Zambia.

53. En el Sudán, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo prestó apoyo a 5.200 hogares, el 40% de los cuales incluían a desplazados internos y refugiados en comunidades afectadas por crisis, para desarrollar aptitudes y activos, y promovió la autosuficiencia. El 52% de los beneficiarios informaron de que sus ingresos anuales habían aumentado. En Sudán del Sur, 2.200 mujeres y niñas desplazadas y las comunidades de acogida recibieron formación profesional mediante programas de capacitación proporcionados por ONU-Mujeres y participaron en actividades generadoras de ingresos y programas de “trabajo a cambio de dinero”.

54. En la República Democrática del Congo, los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados llevaron a cabo proyectos piloto en cuatro comunidades a fin de proporcionar a las poblaciones afectadas por los conflictos oportunidades de medios de vida sostenibles. Como resultado, más de 105.000 personas mejoraron su acceso a servicios sociales básicos y más del 84% de los participantes habían invertido sus ahorros en actividades económicas, como el desarrollo empresarial.

55. Las organizaciones de las Naciones Unidas, entre ellas la OIT y el ACNUR, colaboraron en enfoques para los medios de vida basados en el mercado que beneficiaron a los refugiados y las comunidades de acogida. Se realizaron evaluaciones de los mercados y se desarrollaron estrategias sobre los medios de vida a fin de mejorar las oportunidades de los refugiados para participar en el mercado en 11 países. Se pusieron en marcha nuevas iniciativas en Kenya y Uganda para crear oportunidades de empleo mediante teletrabajo.

B. Seguridad y acceso humanitario

56. Los ataques y las amenazas contra los trabajadores humanitarios limitaron la prestación eficaz de asistencia humanitaria y, en algunos casos restringieron el acceso a las poblaciones desplazadas en muchas operaciones en África Subsahariana. En África Oriental, incluyendo el Cuerno de África, 29 trabajadores humanitarios resultaron muertos y 38 heridos en incidentes relacionados con la seguridad y otros 13 trabajadores humanitarios fueron secuestrados. En la República Democrática del Congo, 20 trabajadores humanitarios en Kivu del Norte fueron secuestrados y posteriormente puestos en libertad. En la República Centroafricana, las organizaciones no gubernamentales informaron de que el número de ataques contra trabajadores humanitarios era uno de los más altos del mundo.

57. En Somalia meridional y central, el acceso humanitario siguió siendo limitado debido a los cortes de carretera y puestos de control establecidos por grupos armados no estatales. Se necesitaron escoltas debido a los incidentes relacionados

con la seguridad y las amenazas contra los trabajadores humanitarios. En el Sudán el acceso también estuvo restringido en gran parte de Jebel Marra en Darfur y en los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul. La inseguridad y la violencia y las restricciones impuestas por el Gobierno sobre los movimientos de transportes y las autorizaciones siguieron obstaculizando el acceso de la asistencia humanitaria.

58. Las organizaciones de las Naciones Unidas se enfrentaron a importantes problemas en la prestación de asistencia a más de 2 millones de desplazados internos en Nigeria y más de 150.000 refugiados y desplazados internos en el Níger debido a la inseguridad. En la cuenca del lago Chad se necesitaron escoltas humanitarias en las principales carreteras y las minas terrestres, los artefactos explosivos sin detonar y la amenaza de los artefactos explosivos improvisados representaron una preocupación especial para la seguridad de los trabajadores humanitarios y los beneficiarios. Tras la firma del acuerdo de paz en Malí, mejoró el acceso, pero las organizaciones no gubernamentales informaron de que los incidentes de seguridad fueron tres veces más frecuentes que en 2014.

VI. Soluciones

Repatriación voluntaria

59. Aunque la creación de condiciones propicias para la repatriación voluntaria resultó difícil, continuaron las iniciativas para facilitar el regreso voluntario en condiciones de seguridad y dignidad. En 2015, unas 4.600 personas se repatriaron a Angola, principalmente desde la República Democrática del Congo. Se estima que unos 4.700 rwandeses también regresaron a sus hogares voluntariamente, con lo que el número total de retornos ascendió a más de 160.000 desde 2000. Con miras a apoyar esos esfuerzos, el ACNUR facilitó una reunión regional a nivel ministerial en octubre de 2015 sobre su estrategia general para la situación de los refugiados rwandeses, durante la cual los representantes de los gobiernos convinieron en renovar las gestiones para garantizar la plena aplicación de la estrategia a finales de 2017.

60. En octubre de 2015, en una conferencia sobre promesas de contribuciones organizada por la Comisión Europea y el ACNUR en Bruselas, los representantes de más de 40 países y organizaciones prometieron 105 millones de dólares para apoyar a los refugiados somalíes en Kenya, ayudarlos a regresar voluntariamente a Somalia y facilitar su reintegración. En la conferencia se aprobó un plan de acción destinado a mejorar las condiciones socioeconómicas en Somalia y apoyar a los refugiados que preparaban su regreso desde los campamentos de Dadaab en Kenya. A junio de 2016, todavía no se habían asignado alrededor de 68 millones de dólares que se habían prometido durante la conferencia.

61. En África Occidental, a fines de 2015 se reanudó la repatriación de refugiados de Côte d'Ivoire desde Liberia; para mediados de 2016 se había prestado asistencia a alrededor de 18.000 refugiados para que regresaran a sus hogares. Durante el período sobre el que se informa, se siguió facilitando el regreso voluntario de refugiados malienses, entre otras cosas mediante la prestación de asistencia en efectivo para los repatriados.

Reasentamiento y vías alternativas a la admisión

62. Los programas de reasentamiento y entrada humanitaria siguieron siendo un instrumento de protección esencial, en particular a la hora de abordar las necesidades de los refugiados vulnerables. En África Occidental se hizo hincapié en la búsqueda de soluciones duraderas para unos 70.000 refugiados que vivían en situaciones de desplazamiento prolongado, entre ellos los refugiados mauritanos en Malí y el Senegal, los refugiados togoleses en Ghana, los refugiados ghaneses en el Togo, los refugiados senegaleses en Gambia y Guinea-Bissau, y los refugiados de Côte d'Ivoire en toda la subregión.

63. En 2015, se recibieron 38.900 solicitudes de reasentamiento de África, la cifra más alta jamás registrada. El mayor número de solicitudes fue de refugiados procedentes de la República Democrática del Congo y Somalia. Durante el período sobre el que se informa se registraron salidas a países de reasentamiento desde 39 países de asilo, entre ellos Burundi, Etiopía, Kenya, la República Unida de Tanzania y Uganda. También se inició una iniciativa de reasentamiento de grupos en la República Unida de Tanzania con el fin de reasentar a unos 32.000 refugiados congoleños en los próximos cuatro años, principalmente en los Estados Unidos de América.

64. Los Estados de la región están colaborando cada vez más para explorar el uso de vías complementarias a la protección y las soluciones, en particular en África Occidental. Los acuerdos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental que permiten a los nacionales de los Estados miembros de la Comunidad Económica circular y trabajar libremente en la subregión podrían aportar soluciones para los refugiados e incluso facilitar vías para la residencia permanente y la naturalización.

Integración local y aumento del acceso a los derechos

65. Si bien las oportunidades de integración local siguieron siendo limitadas, resultó ser una solución para algunos refugiados que vivían en situación de desplazamiento prolongado. En África Occidental, liberianos en Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Malí y Sierra Leona recibieron un conjunto final de pasaportes y permisos de residencia. Los esfuerzos de promoción ayudaron a acelerar la naturalización de rwandeses en Benin, Guinea, Malí, el Níger, el Senegal y el Togo. La concesión de la ciudadanía a más de 151.000 exrefugiados burundianos en la República Unida de Tanzania y 36.000 de sus descendientes siguió representando un notable avance en la integración local. En África Meridional, el Gobierno de Zambia aprobó la ampliación de los criterios para la integración local de los angoleños, a fin de brindar a todos los exrefugiados angoleños que habían llegado a Zambia antes de 2003, así como unos 4.000 rwandeses, la oportunidad de integrarse localmente.

66. La inclusión gradual de los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos y los apátridas en los países anfitriones contribuyó al logro progresivo de una serie de soluciones, entre ellas el regreso voluntario. Si bien algunos países mantuvieron sus reservas acerca de las disposiciones fundamentales de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, como el derecho al trabajo y a la libertad de circulación, otros hicieron importantes progresos para

garantizar una mayor inclusión y el disfrute de los derechos de los desplazados. Por ejemplo, las autoridades locales en Gambia ayudaron a refugiados a adquirir tierras para fines residenciales y agrícolas, y el Gobierno concedió una exención del impuesto sobre la renta recaudado anteriormente a los refugiados.

VII. Coordinación y colaboración

67. En 2015 y comienzos de 2016, se siguió aplicando, cuando procedía, la nota conjunta del ACNUR y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre situaciones mixtas⁴ en las operaciones de refugiados y situaciones complejas de emergencia humanitaria. El apoyo a la aplicación incluía la prestación de orientación técnica y desarrollo de la capacidad. Las misiones interinstitucionales al Camerún y el Sudán también prestaron apoyo a los coordinadores de asuntos humanitarios y los equipos humanitarios en los países para mejorar la coordinación y la prestación de asistencia a todas las poblaciones afectadas, en particular los refugiados y los desplazados internos. A fin de garantizar una visión más holística de las necesidades sectoriales, se incorporaron las necesidades y los requisitos de respuesta para los refugiados en el análisis general de las necesidades humanitarias y los planes de respuesta humanitaria del Comité Permanente entre Organismos.

68. La agenda transformativa del Comité Permanente entre Organismos siguió proporcionando un marco para dar un apoyo específico y mejorar la coordinación interinstitucional. En Sudán del Sur siguió en vigor una respuesta de emergencia de nivel 3 para todo el sistema hasta mayo de 2016, lo que permitió una expansión sostenida de la respuesta a la crisis. Habida cuenta de que para mayo de 2016 se habían cumplido los principales parámetros operacionales, se desactivó la respuesta de nivel 3, aunque se destacó que en Sudán del Sur seguiría siendo fundamental una capacidad, compromisos y recursos sostenidos, ya que la crisis humanitaria siguió empeorando.

69. El Grupo de Directores de Emergencia del Comité Permanente entre Organismos siguió prestando apoyo a la aplicación de la agenda transformativa. La Presidencia del Grupo viajó a Nigeria a fines de 2015 para hacer balance de los efectos del empeoramiento de la crisis en el noreste del país y a nivel regional. El Equipo Superior de Aplicación de la Agenda Transformativa también llevó a cabo misiones de apoyo al Chad y la República Centroafricana a fines de 2015 y comienzos de 2016. El fortalecimiento del liderazgo colectivo de los equipos humanitarios en los países, la rendición de cuentas a las personas afectadas y la centralidad de la protección en la acción humanitaria siguieron siendo objetivos cruciales para las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios.

Cumbre Humanitaria Mundial

70. La primera Cumbre Humanitaria Mundial se celebró en Estambul (Turquía) en mayo de 2016. Al finalizar la Cumbre se habían hecho unos 1.500 compromisos, en particular sobre el mantenimiento de las normas internacionales de protección, el fortalecimiento de la legislación y las políticas nacionales para proteger a los desplazados internos, y el apoyo a la aplicación de la Convención de Kampala. Los

⁴ Se puede consultar en www.unhcr.org/53679e679.pdf.

participantes decidieron estudiar nuevos enfoques para reducir los desplazamientos internos y atender mejor las necesidades de los refugiados y los desplazados internos, en particular mediante la creación de oportunidades de medios de vida y educación y la aportación de financiación más previsible y plurianual.

Proyecto para crear capacidad de reserva en materia de protección

71. Durante el período sobre el que se informa, el Proyecto para crear capacidad de reserva en materia de protección facilitó el despliegue de diez Oficiales Superiores de Protección para apoyar a las Naciones Unidas en la República Centroafricana, el norte de Nigeria y Sudán del Sur. Los Oficiales Superiores de Protección también elaboraron y aplicaron estrategias de protección en el Camerún, el Chad, la República Centroafricana y Sudán del Sur. Además, los despliegues se centraron en la prestación de asistencia a los gobiernos en la aplicación de políticas nacionales para los desplazados internos y soluciones duraderas en la República Democrática del Congo y Somalia. A nivel regional, se desplegaron oficiales del Proyecto en 25 países, en particular para responder a la situación en Burundi.

72. En febrero de 2016, el ACNUR asumió la Presidencia de la Alianza de Soluciones, que reunió a los gobiernos anfitriones y donantes, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, las instituciones financieras internacionales y las instituciones académicas para buscar enfoques a fin de resolver las situaciones de desplazamiento y prevenir que las nuevas fueran prolongadas. En 2016 se establecieron nuevos grupos nacionales para la República Unida de Tanzania y Uganda, sumándose a los grupos nacionales para Somalia y Zambia.

73. Durante el año pasado, el ACNUR y el Banco Mundial profundizaron la colaboración a nivel de política mundial y sobre el terreno. Tres estudios conjuntos (en el Sahel, la región de los Grandes Lagos y el Cuerno de África) proporcionaron análisis de la situación regional de los desplazamientos forzosos e hicieron aportaciones para las prioridades de programación. En mayo de 2016, también comenzaron a colaborar en un proyecto de 175 millones de dólares titulado “Development response to displacement impacts project in the Horn of Africa” a fin de aumentar el acceso a los servicios sociales básicos, ampliar las oportunidades económicas y mejorar la gestión ambiental para las comunidades de acogida de refugiados en algunas zonas de Djibouti, Etiopía y Uganda.

VIII. Financiación

74. En 2015, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia asignó 246 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia para apoyar actividades vitales en 24 países de África Subsahariana. Esto incluyó asignaciones de la ventanilla de respuesta rápida del Fondo (172 millones de dólares) y su ventanilla para emergencias con financiación insuficiente (74 millones de dólares), y representó el 52% de los 470 millones de dólares asignados por el Fondo en todo el mundo. Alrededor de 148 millones de dólares permitieron que los organismos de ayuda prestaran asistencia humanitaria en respuesta a las crisis de desplazamiento en África. Un total de 172 proyectos del Fondo Central para la Acción en Casos de

Emergencia en África prestaron asistencia y protección a los refugiados, los desplazados internos y otras poblaciones afectadas, como las comunidades de acogida.

75. En 2015, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia también proporcionó financiación en respuesta a varias crisis de desplazamiento regional en África. Durante 2015 y enero de 2016, se destinaron 58 millones de dólares de los fondos a la prestación de asistencia a las personas que habían sido desplazadas como resultado del conflicto en la cuenca del lago Chad. En septiembre de 2015, el Fondo proporcionó 21 millones de dólares para ayudar a la población desplazada por la violencia en Darfur, entre otros a los desplazados internos en el Sudán y los refugiados en el Chad, así como a las comunidades de acogida.

76. Los organismos de asistencia en el Sudán recibieron el mayor volumen de financiación para responder a la crisis de desplazamiento (22 millones de dólares), seguido por el Chad (17 millones), la República Democrática del Congo (15 millones), el Camerún (14 millones) y el Níger (14 millones). También se proporcionaron casi 11 millones de dólares en respuesta a los conflictos y los desplazamientos en Sudán del Sur, 12 millones de dólares en respuesta a la crisis de desplazamiento en la República Centroafricana, y más de 5 millones de dólares para los refugiados yemeníes en Somalia. Los principales sectores que recibieron apoyo financiero fueron los alimentos (37 millones de dólares), la asistencia a los refugiados (20 millones de dólares) y la salud (16 millones de dólares).

Fondos mancomunados de países concretos

77. En mayo de 2016, los fondos mancomunados basados en países concretos asignaron 426 millones de dólares para actividades humanitarias en Etiopía, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur, el 70% de los cuales se destinó a proyectos para abordar las necesidades causadas por el desplazamiento. En Sudán del Sur, el 99% de los fondos mancomunados (129 millones de dólares) se destinó a las personas afectadas por el desplazamiento, mientras que el 67% de los fondos mancomunados para la República Democrática del Congo (50,4 millones de dólares) se destinó a responder a los desplazamientos. Se observó una tendencia similar en la República Centroafricana, Somalia y el Sudán, donde entre el 43% y el 80% de los fondos asignados se destinaron a satisfacer las necesidades de los desplazados.

IX. Conclusiones y recomendaciones

78. Los niveles de desplazamiento forzoso en África Subsahariana siguieron creciendo por sexto año consecutivo, lo que obligó a cientos de miles de personas a abandonar sus hogares e impidió que regresaran millones de personas. Esta tendencia es sumamente preocupante, en particular porque afecta a un número creciente de niños y, como se señaló anteriormente, por el elevado número de mujeres refugiadas y desplazadas que son víctimas de violencia sexual. Para invertir esta tendencia se necesita urgentemente un compromiso renovado para abordar las causas fundamentales de los conflictos, como la discriminación, la exclusión, la creciente competencia por recursos que están disminuyendo y la impunidad. La estrecha colaboración entre los

gobiernos, las poblaciones y comunidades afectadas, la sociedad civil, las organizaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales sigue siendo tan crucial como siempre para responder a las crecientes necesidades humanitarias en el continente.

79. En algunos países surgieron nuevos enfoques, que reconocen que el desplazamiento tiene dimensiones humanitarias y de desarrollo, lo que permitió a los refugiados ser autosuficientes, mediante, entre otras cosas, la libertad de circulación y empleo. Aumentaron los programas de donantes múltiples y plurianuales para ayudar a las personas desplazadas por la fuerza y las comunidades de acogida, pero las necesidades siguieron superando los recursos. Se promulgaron marcos jurídicos respaldando los derechos de los refugiados, los desplazados internos y los apátridas a nivel nacional y regional para fortalecer los instrumentos internacionales de protección y asistencia. A pesar de esos avances positivos, es necesario hacer más para prevenir los conflictos y velar por que las leyes y los sistemas nacionales proporcionen una protección eficaz al creciente número de personas desplazadas por la fuerza, en consonancia con las obligaciones internacionales. En ese contexto:

a) Insto a todos los Estados a que no escatimen esfuerzos para abordar decididamente las causas fundamentales de todas las formas de desplazamiento y a que intensifiquen sus medidas para promover la paz, la estabilidad y la prosperidad en África con miras a prevenir los conflictos y aliviar el sufrimiento humano;

b) Recuerdo a todos los Estados su obligación de respetar el derecho de asilo, en particular el principio de no devolución, mantener abiertas sus fronteras a los que huyen de la persecución y el conflicto, y encontrar formas de prestar protección apropiada y adecuada a lo largo de las rutas migratorias para proteger a los que se desplazan, especialmente las mujeres y los niños, contra la explotación, la trata, la violencia y la muerte;

c) Aliento a las Naciones Unidas y sus Estados Miembros a que recuerden a las partes en conflicto que deben respetar el carácter civil y humanitario de los campamentos y asentamientos de refugiados y desplazados internos, y condenen todos los ataques contra ellos. Todos los agentes estatales y no estatales deben permitir y facilitar el acceso humanitario rápido y sin trabas a las personas necesitadas, entre otros a los refugiados y los desplazados internos. También se debe salvaguardar y proteger al personal, suministros y servicios humanitarios;

d) Se insta a todos los Estados de África que aún no se hayan adherido a la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África, la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954 y la Convención para Reducir los Casos de Apatridia de 1961 a que lo hagan. También quisiera alentar a que se adopten nuevas medidas para detectar y abordar los incidentes de apatridia en África, en consonancia con la campaña mundial del ACNUR dirigida a poner fin a la apatridia para 2024;

e) Exhorto a los Estados Miembros a que garanticen que se atiendan las necesidades específicas de los desplazados internos y los refugiados en la

aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en consonancia con los compromisos asumidos en la Cumbre Humanitaria Mundial;

f) También exhorto a los Estados Miembros y a los asociados internacionales a que atiendan las necesidades especiales de los jóvenes de entre 15 y 24 años, en particular mediante modalidades innovadoras y accesibles de medios de vida y oportunidades de educación, para brindar esperanza y permitirles construir un futuro;

g) Exhorto a los órganos de derechos humanos y a los organismos humanitarios a que vigilen mejor, prevengan y respondan a las violaciones graves de los derechos humanos, en particular los cometidos contra las mujeres y los niños, por ejemplo mediante el fortalecimiento de los mecanismos de protección establecidos por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones [1612 \(2005\)](#) y [1960 \(2010\)](#);

h) Exhorto a los Estados a que incluyan a los refugiados y los desplazados internos, en particular a las mujeres, en el diálogo nacional y entre las comunidades y logren su participación, junto con los gobiernos locales y nacionales, la sociedad civil y las organizaciones de las Naciones Unidas, en los asuntos que afectan a su vida cotidiana, como la policía, la justicia, el acceso a los servicios públicos y apoyo psicosocial, así como la violencia sexual y por razón de género y la prevención del VIH y las actividades de respuesta;

i) Se exhorta a las organizaciones de las Naciones Unidas, los Estados y el sector privado a que contribuyan a las nuevas innovaciones en tecnología de la energía y el medio ambiente y las pongan a disposición de las personas desplazadas por la fuerza y las comunidades de acogida en África como forma de mitigar los efectos de las situaciones de desplazamiento prolongado;

j) Deseo alentar y apoyar nuevas alianzas con agentes y donantes no tradicionales a fin de ampliar la base de financiación para la acción humanitaria en África, y exhorto a la comunidad internacional a que proporcione financiación flexible y no asignada a fines específicos en forma previsible para que las organizaciones humanitarias y los Estados y las comunidades afectados respondan a necesidades sin precedentes.